



Sección: Especial

Publicado: 09 de marzo del 2011

Crisis en seguridad



Peruanos son los más afectados por robos en la región. Sensación de inseguridad es alta.

¿Hacia dónde apuntar?

Una de las tareas principales que el gobierno debe lograr por medio del accionar de las políticas de seguridad ciudadana y con el accionar de la policía es que durante el próximo quinquenio reducir la tasa de homicidios, así como darle a la población la sensación de seguridad y tranquilidad.

Otro punto grave y donde se pierde la vida de policías, o quedan heridos, son los conflictos sociales, en los siguientes cinco años se deberá crear un sistema nacional de alerta temprana y solución pacífica de los conflictos sociales.

Los autores resaltan que la posibilidad de lograr las metas planteadas dependerá del papel que cumpla el Ministerio del Interior, para lo que deberá convertirse en el conductor y supervisor de la Policía, dar continuidad a los profesionales que ocupen los más altos cargo, y dar continuidad a las políticas en seguridad.

La sensación de [inseguridad](#) en el [Perú](#) es muy alta y ello coincide con la escasa presencia policial en las calles. La [seguridad](#) ciudadana y la [crisis](#) en la Policía es abordada por la ONG Ciudad Nuestra.

Los reportes constantes de robos y secuestros al paso en la capital, y con mucha gravedad en la zona norte y sur del país, son claro ejemplo de la [crisis](#) en temas de [seguridad](#) ciudadana que el próximo gobierno deberá enfrentar para darle un poco de tranquilidad a la población, y asegurarle que puede salir a la calle y disfrutar de su ciudad. Sin duda el reciente debate entre los candidatos presidenciales dejó mucho qué desear e innumerables vacíos en este tema de

vital importancia para gran parte del electorado.

Una evidente forma de demostrar que la sensación de [inseguridad](#) en las calles no es solo por las noticias que a diario muestran los noticieros televisivos, sino una real amenaza es el nivel de los homicidios. De acuerdo al “Informe [Inseguridad](#) en el [Perú](#) ¿Qué hacer?”, la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en nuestro país fue de 8, durante la década pasada. Si bien esto nos pone por debajo de varios países de la región (Brasil con 22 y [Colombia](#) con 50), llama peligrosamente la atención que el volumen de asesinatos en nuestro país se ha ido elevando, de ser solo de cinco casos por cada cien mil habitantes, entre el 2000 y el 2005, a la cifra 11 durante el 2005 al 2009, evidenciando un incremento de 120%.

Gino Costa y Carlos Romero, autores del citado texto, de la ONG Ciudad Nuestra, destacan que las ciudades con una mayor tasa de crímenes, al 2009, son [Arequipa](#) (30), Moquegua (25), [Madre de Dios](#) (24), [Amazonas](#) (21) y [Puno](#) (20), todas con tasas que doblan o triplican el promedio nacional, y de [Lima](#) con 7.

Según los mencionados investigadores, esta situación de descontrol y peligro se ha ido gestando durante las últimas tres décadas, en que la [Policía Nacional](#) (anterior a su unificación) ha sido mermada en su capacidad operativa, por los gobiernos que han pasado en el lapso señalado. Quizá uno de los principales problemas que destacan del actual sistema policial sea la jornada laboral que hoy practica, es decir trabajar 24 horas y descansar 24 horas. Luego de esta decisión, ya en la época de [Fujimori](#), se autorizó al personal policial a que en sus días de franco puedan trabajar para terceros, a través de los denominados “«servicios individualizados”, lo que al final produjo que la mayoría de policías que optaron por trabajar también en el servicio al privado, bajaran su productividad cuando están laborando para el Estado, con la intención de no descuidar sus servicios a terceros, que les sirven para complementar sus ingresos y llevar una vida medianamente sin aprietos económicos. Con este problema, el informe de Costa y Romero, señala que las unidades policiales más afectadas son las comisarías, encargadas de velar por la tranquilidad de la ciudadanía y el orden público.

Al final, para la población en general lo que este régimen trajo fue policías que tenían un ingreso mensual mejor (no gracias al Estado), pero que derivó en un servicio policial menos comprometido con su deber institucional.

Otro factor negativo que también incide en la sensación y realidad de la [inseguridad](#) es la reducción del personal que hoy tiene la [Policía Nacional](#), pues de acuerdo a cifras del propio Ministerio del Interior, entre 1989 y el 2005, la fuerza policial se redujo en 27%, pasando de tener 120 mil a un poco más de 88 mil efectivos, llegando a tener un policía por cada 318 habitantes.

Si bien con la creación, durante el gobierno en curso, de varias escuelas de oficiales y suboficiales para la Policía la tasa de agentes del orden por habitante se ha incrementado llegando hasta ser de uno por cada 290 ciudadanos, esto no quiere decir que todos ellos estén en la calle brindando [seguridad](#).

De acuerdo a lo que muestra “Informe [Inseguridad](#) en el [Perú](#) ¿Qué hacer?”, el actual número de policías que están destinados a cumplir con labores administrativas es más elevado que lo que debiera ser, pues hasta el 2007 este grupo representaba un 17% de la fuerza policial, es decir que de los 90 mil agentes disponibles, 17 mil estaban sentados detrás de un escritorio cumpliendo labores burocráticas.

Una de las salidas que plantean Costa y Romero para sacar a policías de labores

administrativas y además ponerlos a cumplir solo tareas que requiera un exclusiva formación policial es reducir la carga de labores que no imprescindibles a ser desarrolladas por la [Policía Nacional](#). En este punto destaca la misión de velar por el tránsito vehicular, tarea históricamente destinada a la Policía, tanto que hasta existe una unidad denominada de Tránsito. Esta labor puede muy bien ser asumida y desempeñada por el personal de los municipios provinciales, que en la práctica son responsables por ley del tránsito, la vialidad y el transporte público.

Otra de las áreas en que se pone personal policial pero que no es indispensable la formación que ellos poseen es el servicio de la Policía de Turismo. Si bien el visitante debe ser cuidado y el Estado garantizar su [seguridad](#), esto puede lograrse con otro personal. Como que sea el ministerio de Comercio Exterior y Turismo que contrate personal de [seguridad](#) privado para los principales centros de atractivo turístico.

Omar Olivares
Editor Actualidad